



Puente Democrático

Lucha contra el Antisemitismo y Fomento a la Tolerancia Religiosa en Argentina

17 de julio de 2015

Discurso por el 21º aniversario del atentado a la AMIA

Como dijimos el año pasado, lo que más acerca a la muerte no es la vejez, sino el olvido. Por eso siempre decimos que la primera muerte de nuestros familiares llegó de la mano de los asesinos y la segunda muerte puede llegar con el olvido y la indiferencia. Por eso les pedimos que nos acompañen en nuestra lucha de todos los días. Para que la impunidad no nos gane más. Sabemos claramente que solo están perdidas las batallas que no se dan. Por eso estamos convencidos que hay que seguir peleando por un país mejor que conserve la memoria de las cosas que nos pasaron y nos pasan, para que no nos vuelvan a pasar. Debemos luchar todos juntos para que la impunidad no nos gane y que no seamos más el campo de ensayo del terrorismo asesino. Debemos luchar por Justicia y Memoria para que de una vez por todas podamos tener el país que los argentinos nos merecemos, sin odios ni ataques a quién piensa distinto. En donde todos juntos podamos decirle no al terrorismo, a la impunidad y a la falta de justicia.

Por Mario Averbuch



Esta publicación forma parte del proyecto "Lucha contra el Antisemitismo y Fomento a la Tolerancia Religiosa en Sur América" de la Fundación Panamericana para el Desarrollo (PADF) que CADAL implementa en Argentina. El objetivo del proyecto es permitir a un grupo específico de actores de la sociedad civil preocupadas por la tolerancia religiosa llevar a cabo una mejor lucha contra el antisemitismo, proporcionando así un entorno más favorable a las libertades fundamentales y el respeto de los derechos humanos.

Pasaron 21 años desde que los terroristas mataron en este lugar 85 seres humanos en un atentado que nos hace pensar que en la Argentina poner bombas y matar inocentes es gratis, absurdamente gratis. Fue gratis matar 29 personas en el Atentado a la Embajada de Israel y también fue gratis matar a nuestros familiares en esta cuadra dos años después.

Que son y que representan 21 años. Representa una generación que se está yendo sin que se le pueda explicar porqué llegamos a lo que llegamos y que va en camino de ser reemplazada por una nueva generación que no existía sobre la tierra cuando la bomba hizo lo que hizo. Esa generación nueva que quiere un país distinto, con justicia y sin impunidad, hace unos días manifestó a través de 85 jóvenes lo que no quieren de nuestro querido país. Ese grupo de jóvenes que en el 94 no existían, conmemoró la tragedia caminando hacia atrás, en una llamada antimarcha en donde con crudeza nos indicaron cómo la verdad y la justicia se están moviendo: para atrás, siempre para atrás .

Esos chicos nos dicen que esa marcha representa la OMISION CUMPLIDA. La omisión de los que tenían y tienen la obligación de dar respuestas y no las dan, porque no saben, no pueden o no quieren, pero las respuestas no están.

Esas respuestas que hace 21 años esperamos recibir y que nunca llegaron hicieron que escribamos lo que todos podemos leer de esta convocatoria: ellos fueron víctimas del terrorismo asesino hace 21 años y desde esa fecha son víctimas de la impunidad.

Cada uno de los que ya no están son nombres y rostros que quedan en el recuerdo de cada amigo que tuvieron, de cada compañero que conocieron y de cada familiar que lo guarda en lo más profundo de su corazón. Ellos eran como los chicos que caminaron para atrás, pero solo soñaban con caminar para adelante. Tenían proyectos como cualquiera de nosotros, querían ser alguien en la vida y estar donde eligieran estar, pero los asesinos no los dejaron.

Desde hace 21 años en cada casa, en cada familia hay una foto que no se toca y una silla vacía que no se usa. También queda el recuerdo de las cosas que hicieron y de los sueños que tenían y que nunca se hicieron realidad. Cada día vuelven a aparecer en nuestra memoria los sueños de Romina y de Naúm, los de Andrea, Yanina y Paola y los de la Bobe Berta, pero esos sueños quedaron sepultados bajo los escombros.

Pero la vida sigue y los familiares aprendimos a cargar con la mochila que nos dejó la bomba y a seguir viviendo con esa pesada carga para siempre.

Cuando repasamos las cosas que pasaron en estos 21 años, los familiares y las personas de bien que nos acompañan, tenemos la sensación de que la bomba no solo destruyó vidas y bienes sino que también destruyó

dos derechos básicos que debemos tener los Argentinos y que hoy están profundamente degradados: el derecho a la verdad y el derecho a la justicia.

Hoy estamos todos acá, nuevamente en este lugar, como lo hacemos todos los años, para honrar la memoria de las víctimas del terrorismo asesino. Estamos nuevamente acá para seguir insistiendo que nuestra lucha se resume en dos palabras: JUSTICIA Y MEMORIA, y que lo nuestro no debe ser otra cosa que luchar por esas dos cosas.

Pero lo primero que debemos hacer los familiares de las Víctimas es entender y aceptar que la tragedia por la que pasamos no nos convierte en seres superiores, con derechos ilimitados y sin la obligación de rendir cuenta de nuestros actos. Debemos ser respetuosos con los demás, estén o no de acuerdo con nosotros.

Por eso no podemos entender y repudiamos con todas nuestras fuerzas la amenaza que sufrió el Sr. Miguel Steuerman, director de Radio Jai, al que un familiar de una víctima lo amenazó diciéndole que se cuida con lo que dice porque puede aparecer suicidado. Evidentemente, eso tiene más que ver con conductas mafiosas que con el reclamo de verdad y justicia. Obviamente, cuando el reclamo se desvía y termina parándose en una vereda política y abrazado a algún poderoso, deja de ser reclamo.

Sentir el calor que irradia el cuerpo de un poderoso no transforma al que lo recibe en poderoso, lo transforma en ESCLAVO. Los familiares no debemos buscar el abrigo de los poderosos y terminar como esclavos, solo debemos reclamar verdad y justicia, con independencia de quién sea el poderoso de turno.

También queremos decir que el poder no es eterno y que el esclavo que decidió ser esclavo, difícilmente deje de serlo. En el mismo sentido queremos referirnos a la denuncia por “Traición a la Patria” que sufrieron, entre otros, los Señores Santiago Kovadloff, Marcos Aguinis y Daniel Sabsay. Del análisis de la misma se desprende claramente la catadura moral de los ideólogos que le dieron letra a esa denuncia. Señores denunciados: ustedes son lo suficientemente inteligentes para saber cuál es la definición de la palabra esclavo.

Sabemos claramente que hoy el país y buena parte del mundo está mirando qué se hace y qué se dice en este acto y como vemos los Familiares de las Víctimas las cosas que pasaron en este último año que se vinculan con el Atentado a la AMIA y que dejaron a nuestro país enterrado en el peor de los pantanos.

Como Familiares de Víctimas, pero sobre todo como argentinos, sentimos mucho dolor y mucha vergüenza, dolor por lo que pasó y vergüenza por lo que pasó y lo que está pasando.

Hace unos minutos rendimos homenaje al Fiscal Alberto Nisman y lo hicimos con la convicción de que su muerte

fueron dos tragedias en una. La primer tragedia, de la que poco y nada se habló, es la humana, de la que nosotros sí queremos hablar. Con su muerte se impidió que sus hijas puedan seguir disfrutando de su Papá como lo desea y le corresponde a cualquier hijo.

Iara y Kala, solo queremos decirles, aunque eso sirva de poco, que se deben sentir orgullosas de lo que fue su Papá. Queremos contarles que cada vez que nos reuníamos con él, de lo primero que hablaba era de ustedes, de lo bien que les iba en la escuela y de lo feliz que se sentía de verlas crecer como a él le gustaba. Queremos decirles que a nosotros, como a todos los argentinos con corazón, se nos hizo un nudo en la garganta cuando escuchamos las cartas de despedida de ustedes a Papá. Kala, queremos que sepas que lo que le dijiste a Papá que cuando a vos te toque irte de este mundo, te vas a encontrar con él en el Cielo, eso es verdad. Pero va a suceder dentro de muchos, muchos años, y hasta que eso suceda tienen que andar por la vida orgullosas del Papá que tuvieron.

La segunda tragedia que representó la muerte del Fiscal Nisman es la Institucional. En este sentido queremos hacer hoy algo que le correspondía hacer a otros que tenían la obligación de hacerlo y no lo hicieron. Queremos, aunque sea tarde y a destiempo, dar el pésame que otros debieron dar a la familia de un Fiscal de la Nación que murió. No podemos ordenar que las banderas estén a media asta en señal de Duelo Nacional, pero queremos que sepan que el corazón de la gran mayoría de los argentinos estuvo mucho tiempo a media asta. En señal de ese duelo tardío les pedimos a todos los presentes que tengamos un minuto de aplauso en homenaje a quién pagó con su vida por buscar derrotar a la impunidad.

El absurdo que transmitió al mundo nuestro país se vio reflejado en un título de un diario europeo en su relato de lo que estaba pasando en la Argentina en esos días. Ese título decía ARGENTINA: Entre la tragedia y el absurdo.

El absurdo se instaló en nuestro país en el mes de enero de este año y nunca más se fue. Los argentinos no necesitamos que por cadena nacional alguien desempeñe el rol de cronista policial que no le corresponde y nos cuente las hipótesis de cómo murió Nisman, sino que necesitamos una justicia que sin presiones ni interferencias determine fehacientemente lo que pasó y como pasó. No necesitamos que nadie se golpee el pecho hablando de cómo se defienden los derechos humanos y que al mismo tiempo no sepa cuidar el principal derecho humano de un Fiscal de la Nación, que es el derecho a la vida.

Si desde que se firmó el grotesco y absurdo memorándum de entendimiento entre los terroristas y nuestro Gobierno, la Argentina quedó parada en el patio de atrás

en el concierto internacional, desde la muerte de Nisman hemos salido del patio de atrás del mundo, ahora estamos en el quinto subsuelo. Antes, los países del mundo se esforzaban por entendernos, pero no lo lograban, ya no se esfuerzan, les resulta imposible entender a la Argentina. Pero le pedimos al Gobierno que no se preocupe, hay dos países del mundo que nos entienden perfectamente, Irán y Venezuela, con eso para algunos alcanza, pero para el país es una tragedia.

No es entendible haber escuchado un reportaje a dos iraníes acusados por nuestro país, donde dijeron que nunca iban a declarar ante un Juez Argentino, y a pesar de eso querer mantener vivo un Pacto para que declaren. Es penoso recordar que la Argentina firmó un Memorandum para intentar interrogar a cinco iraníes, cuando los acusados eran ocho.

Es absolutamente curioso recordar que en la firma del Memorandum los iraníes respetaron lo que dice su constitución con respecto al tema de la Jurisdicción y los argentinos se olvidaron de respetar la nuestra. Es bueno hacerle recordar a nuestro gobierno, que un Juez argentino en Irán no es un juez, es un turista.

Es inconcebible haber firmado un pacto con los Asesinos de nuestros familiares, saber dos años después que ese pacto está muerto, como lo sabemos todos y no querer reconocerlo.

Hay que violar la Constitución de la Nación para intentar mantener con vida algo que no tiene vida. Hay que degradar al máximo las Instituciones de la República porque no se puede reconocer un error político y diplomático. Pareciera que es menos gravoso degradar la democracia que decir me equivoqué.

Por todo eso y por todo lo que podemos ver qué sucede en estos días, le pedimos a la Corte Suprema de la Nación que considere la gravedad institucional de lo que está pasando con el tema del Memorandum, que constituya el Tribunal que debe fallar sobre su Constitucionalidad respetando lo que establecen los principios constitucionales y las Leyes vigentes con respecto a la selección de magistrados.

También le pedimos que resuelva en forma urgente y prioritaria, como prevé la Ley de Amparo, los reclamos presentados vinculados a este caso, ya que todo lo que está pasando deteriora aún más la búsqueda de la verdad y la justicia y la salud de la República.

Pero no es solo la constitucionalidad del Memorandum lo que debemos conocer. Debe hacerse público todo lo vinculado al Pacto para que tengamos claro cuál fue el motivo de haber tomado esa decisión política y diplomática. Por eso le preguntamos al gobierno: si la decisión de firmar el memorándum fue tan buena para nuestro país, ¿Por qué existen documentos secretos y reservados de las negociaciones previas y posteriores a la firma del Pacto que se guardan bajo siete llaves? ¿Por

qué no se publican si todo fue tan claro e higiénico?
¿Qué es lo que hay que ocultar?

Evidentemente el Memorandum tan bueno y transparente no debe ser. Cuando algunos justificaban que el Memorandum era la única salida para destrabar las investigaciones, nosotros, que no estamos casados políticamente con nadie, decíamos que eso no era verdad.

Siempre dijimos y seguimos diciendo que nuestro país debe denunciar a la República Islámica de Irán ante todos los Organismos Internacionales de los que los dos países forman parte por la falta de cooperación con la Justicia Argentina. Por eso nos preguntamos, si con Malvinas lo hacemos, ¿por qué con AMIA no?

Argentina debió buscar la solidaridad de las naciones para presionar a Irán y no lo hizo. En vez de asociarse con los países que combaten al terrorismo, se asoció con quién lo practicó.

Hoy todos sabemos, como lo dijimos antes, que este engendro político y jurídico no logró nacer y ya está prácticamente muerto a nivel de ejecución porque las declaraciones de los iraníes nunca van a existir. Por eso le decimos al Gobierno que no es bueno para el país mantener un muerto en el freezer, si ya está muerto hay que darle sepultura.

Estamos en un momento muy particular de un año distinto de los anteriores, no somos ingenuos y lo sabemos. Sabemos claramente que todo lo que hacemos y decimos va a ser usado políticamente por aquellos que quieran aprovechar nuestras críticas. Con respecto a eso queremos decir que las causas de los Ataques terroristas sufridos por nuestro país deben ser causas nacionales y no partidarias. Sabemos y entendemos que es el juego político pero no nos gusta la politización de este tema. Todos sabemos que la politización de las investigaciones en la Causa AMIA logró que la impunidad le gane a la búsqueda de la verdad y la justicia. Por eso nos produce una profunda preocupación que los candidatos a los principales puestos electivos, tanto del oficialismo como de la oposición, no se jueguen con definiciones sobre el tema AMIA, salvo honrosas excepciones.

Está muy bien que los candidatos digan que ellos quieren trabajar para mejorar la vida de los argentinos, pero están distraídos y no dicen que derrotar a la Impunidad en las causas AMIA y Embajada también le va a mejorar la vida a los argentinos, porque vamos a poder tener un país más creíble.

Todos los candidatos repiten que los problemas del país son la educación, la salud, la inseguridad, etcétera. Eso es verdad, pero ninguno menciona cómo va a hacer para derrotar a la impunidad en esas causas y en muchas más. Ninguno habla de cómo se revierte el aislamiento en el que quedó nuestro país en lo referente a la lucha contra el terrorismo internacional. Todos los candidatos a

Presidente deberían definirse con total claridad si son elegidos, si van a proponer o no la derogación lisa y llana de la Ley que aprobó el memorándum. Demandamos que se comprometan a denunciar en forma expresa y a no ratificar nunca ese pacto que solo intenta beneficiar a los asesinos de nuestros familiares y a no ejecutarlo en el hipotético caso que fuera declarado constitucional. También les pedimos que se comprometan públicamente a no llevar adelante ninguna negociación con Irán que vulneren el Estado de Derecho y la vigencia de la Constitución Nacional. Requerimos de todos los candidatos el compromiso público de que van a hacer todo lo que esté a su alcance para mantener las Alertas Rojas de Interpol sobre los iraníes acusados de la voladura de la AMIA, pero por sobre todas las cosas que van a abstenerse de llevar adelante cualquier acción que pueda significar su caída.

Les proponemos a todos los candidatos a presidente que surjan de las PASO, que en el primer debate televisivo que tengan, uno de los temas a considerar sea todo lo que les pedimos que se comprometan y cómo van a encarar la lucha contra la impunidad en las causas de los Atentados Terroristas que sufrió nuestro país. Esperamos que se comprometan a debatir sobre esos temas, que incluye qué van a hacer y cómo van a hacerlo.

Hace más de cinco meses que fueron nombrados los cuatro fiscales a cargo de la Fiscalía Especial de la Causa AMIA. Nadie sabe si hicieron algo nuevo o no. Por lo que vemos que sucedió desde el mes de enero hasta ahora, pareciera convalidarse lo que muchos dicen y nosotros nos resistimos a aceptar, que la bala que mató a Nisman también mató a la Causa AMIA. Si ese es el camino, con lo que nos quede de fuerzas vamos a luchar para que eso no suceda.

También le pedimos al Juez Canicoba Corral, que reitere periódicamente a Interpol para que mantenga vigente las alertas rojas que pesan sobre los cinco iraníes acusados por la Justicia Argentina. Todos sabemos que en pocos días más dará comienzo el juicio oral por los encubrimientos. Ese es el resultado de lo que existió y que nunca debió existir. El saber la verdad en ese juicio va a ser útil para la salud de la República y un mensaje a todos los que quisieron y quieren que la verdad no se sepa nunca.

También fue penoso que no se haya investigado como correspondía, la denuncia del Dr. Nisman. Haberla investigado hubiese sido útil para deslindar responsabilidades de los que no tuvieron nada que ver con lo que ahí se denunciaba. Lamentablemente se perdió esa oportunidad. La desestimación de la denuncia dejó una inmensa duda que tal vez en el futuro se pueda despejar.

Como dijimos el año pasado, lo que más acerca a la muerte no es la vejez, sino el olvido. Por eso siempre

decimos que la primera muerte de nuestros familiares llegó de la mano de los asesinos y la segunda muerte puede llegar con el olvido y la indiferencia. Por eso les pedimos que nos acompañen en nuestra lucha de todos los días. Para que la impunidad no nos gane más.

Sabemos claramente que solo están perdidas las batallas que no se dan. Por eso estamos convencidos que hay que seguir peleando por un país mejor que conserve la memoria de las cosas que nos pasaron y nos pasan, para que no nos vuelvan a pasar. Debemos luchar todos juntos para que la impunidad no nos gane y que no seamos más

el campo de ensayo del terrorismo asesino.

Debemos luchar por Justicia y Memoria para que de una vez por todas podamos tener el país que los argentinos nos merecemos, sin odios ni ataques a quién piensa distinto. En donde todos juntos podamos decirle no al terrorismo, a la impunidad y a la falta de justicia.

Todos los años terminamos nuestro discurso con dos palabras muy fuertes y emblemáticas para los Argentinos: NUNCA MAS. Este año no vamos a terminar diciendo eso y por eso terminamos diciendo: EN LA CAUSA AMIA, NO QUEREMOS NINGUN MUERTO MAS.

Discurso pronunciado por el Dr. Mario Averbuch, padre de Yanina, fallecida en el Atentado a la AMIA.